

PRESENTACION

La Universidad de Concepción, con esta edición extraordinaria de su revista ATENEA, adhiere a los homenajes que en distintas naciones se tributan al sabio Andrés Bello, con motivo del bicentenario de su nacimiento.

Es el testimonio de gratitud de esta Casa de Estudios hacia quien en gran medida contribuyó a la formación cultural de Chile. Pretende señalar también que para proyectarse hacia el futuro un pueblo debe conocer su historia y honrar lo mejor de su pasado.

Son múltiples las condiciones superiores que reunió Andrés Bello. Si hubiera vivido en el Renacimiento, seguramente habría sido uno de los humanistas que le dieron fisonomía de universalidad al mundo de entonces.

Con justicia se dice que fue Humanista de América. Su labor fue en muchos aspectos pionera y creador su pensamiento.

Con espíritu visionario y sorprendente anticipación llevó a la práctica lo que mucho después se definió como triple función de las universidades modernas: docencia, investigación y extensión. En efecto, prodigó generosas enseñanzas a varias generaciones de chilenos. Investigó él mismo las raíces y la evolución de nuestra lengua para elaborar su Gramática aún vigente; y las bases filosóficas y jurídicas de las sociedades humanas hasta entregar un Código Civil que sigue siendo modelo de forma y de fondo. La extensión la realizó en periódicas publicaciones para divulgar las manifestaciones culturales del momento, con apreciaciones orientadoras destinadas a facilitar la comprensión pública.

Incursionó en todos los campos del saber, con un vigor intelectual que lo condujo hasta las profundidades del conocimiento, utilizando como herramienta básica el dominio de varios idiomas y el inestimable tesoro documental de los clásicos griegos y latinos en sus fuentes originales.

Honramos la memoria de un hombre excepcional cuya obra resiste el paso del tiempo y sobrepasa los límites de un país y de un continente para adquirir dimensiones hemisféricas de valor perdurable.

UNIVERSIDAD DE CONCEPCION